

EL RESGATE DE LA UTOPIA ANTE LA AVALANCHA DE LA GLOBALIZACION

José A. Bonilla, M. S.¹

1 - INTRODUCCION

La globalización es la columna vertebral de una nueva corriente ideológica, el neo-liberalismo, que después de la caída del imperio soviético, pretende transformar el planeta en un mercado único, procurando beneficiar aún más a los más poderosos grupos económicos.

En efecto, como las estadísticas archiconocidas lo informan, por ejemplo PNUD (1994), la realidad es esta: por un lado el Norte opulento, con alrededor del 25% de la población mundial consume 60% de los alimentos, 70% de los metales y 85% de la madera. Por otro lado, alrededor de 20% de los habitantes de este planeta tienen 85% del ingreso mundial, mientras que otros 60% tienen apenas 5% de este; además, en el mercado financiero el 20% de población mundial participa con apenas 0,2% de los préstamos de la banca internacional.

Con ese telón de fondo, la gran pregunta es: ¿se trata de globalización (integración equilibrada de las economías mundiales) o de canibalización (las economías más poderosas "globalizan" sus recursos para poder sobrevivir y prosperar)? En función de la dirección que las cosas están tomando, tal vez la expresión más correcta sea "globalización caníbal".

En la nueva concepción ideológica: el neoliberalismo, simplemente se radicaliza el papel del capital en la economía mundial, dándole un papel prácticamente totalitario al mercado (entendiéndose por tal a una multitud de consumidores, a los que previamente se les ha sometido a un lavado cerebral científico a través de la creación de un ideario de vida machacado a cada instante por los medios de comunicación). De esta forma, el mercado pasa a ser el modo racional, inteligente y deseable de comportamiento humano. O sea: un nuevo dogma, mucho más sutil y peligroso que los anteriores, porque viene envuelto en un atractivo anzuelo, representado por infinidad de productos - en gran parte superfluos - que "precisamos tener" si aún deseamos ser considerados como representantes del género humano civilizado y no aborígenes de Nueva Guinea.

Se crea así un mercado absoluto, con el fundamento ideológico de que "el consumidor es el Rey" (a pesar de que, en la práctica, continúa siendo "el gran otario"). La extrema habilidad de este sistema es que nos vende la ilusión de que somos autónomos cuando decidimos comprar alguna cosa (Este asunto será discutido más detalladamente en el ítem 2).

Ese mercado absoluto no acepta regulaciones porque él es "libre" y su única preocupación es comprar y vender (no importa lo que sea: alimentos, venenos, productos superfluos o material bélico).

¹ Consultor internacional. Prof. da UFMG. Coordenador do Núcleo de Estudos e Pesquisa em Qualidade Total da FACE. Consultor da FAPEMIG. Professor do Curso de Mestrado em Administração - UFMG/CEPEAD.

El neoliberalismo y su primogénita: “la globalización caníbal” no se interesa por el ser humano ni por la sociedad humana ni por la evolución y por el futuro de esta. En la medida que avanza vá reconstituyendo un nuevo sistema de castas: aquella que es beneficiada por el sistema y aquella integrada por los rechazados por el mismo.

El dano principal que se detecta, independiente de su brutal incidencia sobre la sobrevivencia física inmediata de muchas personas, es un efecto a largo plazo y por ello mas peligroso: la alteración radical del sistema de valores de la cultura humana que queda reducido a apenas una relación aritmética, por la cual el valor de un ser humano es directamente proporcional a su capacidad de generar ingreso y tener éxito en el mercado. Se trata, ni mas ni menos, que un rebrote decuplicado del “american way of life”, anora globalizado a todo el planeta.

Un documento de los 18 provinciales latinoamericanos de los jesuitas² agrega: “Este sistema de valores se presenta en símbolos ambíguos con gran capacidad de seducción y gracias a su dominio sobre los medios de comunicación masiva, afecta facilmente las tradiciones locales, no preparadas para establecer un diálogo que enriquezca a todas las partes y preserve la identidad y la libertad de hondas tradiciones humanas que no tienen poder en los mercados para comunicar sus mensajes”.

En resumen, la nueva ideología dominante, el neoliberalismo, a través del proceso de “globalización caníbal” no solo amplia el foso entre el Norte y el Sur, como también impregna la sociedad humana, a uno y otro lado del Ecuador, de una nueva dimensión, mucho mas dogmática que antes del “tanto tienes, tanto vales”. O sea, el impacto consumistico que nos assola desde la década del 60 se radicaliza, ofreciéndonos ahora la felicidad globalizada (o sea sin opciones auténticas), a través de cómodas cuotas mensuales. Este contenido ideológico, fuertemente reduccionista, materialista e individualista, se derrama sobre las clases dominantes y los dirigentes políticos de nuestros países, después atraviesa la clase hacienda mas omisa todavía, hasta llegar al fondo, a las clases populares, donde la posesión de cierto artefacto tecnológico, por ejemplo vídeo, pasa a ser mas importante que cuidar de la salud o alimentarse mejor. La solidaridad es así destruida, cada uno queriendo igualar y después superar al vecino.

En realidad, se repite la historia de la conquista española: el oro y la plata eran obtenidos por intercambio con espejos y cuentas coloridas, Y cuan tontamente pensamos que somos mas inteligentes y mas “vivos” que los aborígenes, que solo entregaban productos que para ellos no eran vitales! Pero ahora, los seres humanos del siglo de las luces entregamos nuestras vidas! Y esto sin hablar de la violencia, de la delincuencia y de la marginalidad brutalmente estimulada cuando se despierta la ambición y el deseo de tener los productos “en onda”, pero no se dispone de dinero para ello, porque el desempleo y la “flexibilización” son altos.

² Neoliberalismo en América Latina: Aportes para una reflexión común. La República. Montivideo 10-01.97.

En general, la clase intelectual há reaccionado muy poco a esta situación, la cual puede ser catalogada de anestesia general; los pocos que o hacen, son clasificados de “utópicos” por sus pares. ¿Pero no habrá legado el momento impostergable de una rediscusión genuinamente global de la problemática humana? Y en esa rediscusión deberán estar rigurosamente en el orden del día dos conceptos fundamentales: realidad y utopía, que no son antagonistas acérrimos y si opuestos complementarios. Esto será discutido mas adelante.

Marcuse (1976), dice; “una sociedad está enferma cuando sus instituciones fundamentales y sus relaciones (o sea su estructura) son de tal naturaleza que no permiten la utilización. de los medios materiales existentes para el desarrollo ideal de la vida humana”. Y no se percibe el menor atisbo de que esa globalización se interese por “el desarrollo de la vida humana”. Apenas el crecimiento de recursos parfa el bolsillo de los ya privilegiados, naturalmente que dejando espacios y megajas (es claro que algunas realmente sabrosas) para el lote de subalternos.

En realidad, el mercado es necesario, pues es el modo básico de intercambio entre los seres humanos; sin él no podríamos sobrevivir em cualquier fase civilizatoria. Pero con él ocurre lo que pasa com muchas otras cosas, como un simple cuchillo; éste puede servimos tanto para cortar la carne como para atacar una persona. Un asunto fundamental es el uso de los conceptos (e de los procutos). En el caso, lo que interesa es examinar las características negativas relacionadas con la forma en que el mercado está siendo usado. Esta perversión es inherente a los grupos de poder a lo largo de la historia humana, siendo un caso bien conocido el del propio Cristo, quien a través de su mensaje evangélico nos dió una orientación segura basada en la paz y el amor, pero que con el pasar de los siglos llevó al horror de la Inquisición y de la Noche de San Bartolomé, perpetrándose los asesinatos en nombre del Maestro. En outro nivel y bien mas cerca de nuestra época, dicen que Marx afirmo antes de morir que él no era marxista, vista la desfiguración hecha a su doctrina (y eso ocurrió há mas de cien anos...).

O sea, no se trata de destruir “el mercado” y asi seguramente regresar a una fase de barbarie y si luchar contra “este tipo de mercado” que nos presentan como único posible, como el único real. Es cierto: este será el único mercado posible, si aceptamos esse dogma. Pero el ser humano, a través cê todas las épocas, siempre participo de un juego equilibrado de realidades y utopias. En verdad todas las “realidades” existentes (un auto, un avión o una simple lapicera) fueron - en una época - apenas utopias. Volveremos a este punto, porque es crucial (ítem 3).

2 - EL PROBLEMA DEL CONSUMISMO

El objetivo fundamental de este articulo no es detallar las cosas negativas del neoliberalismo y de la “globalización caníbal” y si discutir alternativas, pero no podemos abordar este asunto sin antes analizar com algún detalle el motor básico de la nueva ideología: el consumismo.

Podemos denominar sociedad de consumo a aquella cuyo rasgo mas característico es la disponibilidad de innumerables productos de consumo muchos de ellos completamente superfluos, que

acaban generando necesidades en gran parte artificiales. Estas son introyectadas en el medio de una publicidad intensa en los diferentes medios de comunicación planeada científicamente con ayuda de psicólogos y sociólogos, de modo incentivar la compra del producto, martillando sobre la inseguridad de las personas, lo que es altamente destructivo en términos de salud mental de la población. Esto ocurre hasta con niños bien pequeños, que no pudiendo comprar championes o vaqueros de marca Tal, carísimos, acaba sintiéndose frustrados e infelices, debido a la imposibilidad física de compartir la seducción de las Xuxas (y de los “Xuxos”) de la vida.

Ya hace 40 años, el entonces Presidente de los Estados Unidos, el condecorado general Eisenhower afirmó: “gustaría de pedir a los fabricantes, cuyos nombres no daré, que dejen de producir lo que ellos creen que queremos y comiencen a producir lo que realmente queremos”. Es absolutamente claro que la visión del Presidente (del país que es el corazón del capitalismo) estaba indicando con dedo acusador la triste situación del consumidor, un verdadero otario, aplastado por la fuerza tremenda de las grandes empresas que acaban sacando de sus bolsillos los recursos necesarios para pagar su incompetencia por no hacer las cosas mejor y su deshonestidad, a pesar de la exhortación presidencial. La situación actual no ha mejorado sustancialmente, apenas el tiempo ha pasado y la conciencia humana precisa ser engañada de un modo más sutil, más “global”.

Una de las principales armas de la sociedad de consumo es el uso de descartables use y tírelo, así como del inmediatismo: “compre ahora y pague después”.

Una herramienta usada con mucha intensidad por la sociedad de consumo es la obsolescencia planificada, que tiene dos modalidades básicas:

- **Obsolescencia de calidad.** Ocurre cuando el producto se desgasta o se deshace en un cierto momento, no muy distante de la fecha en que fue comprado. Por ejemplo: lamparillas cuya duración es reducida - a propósito - de 300 horas para 200 horas; piezas ordinarias colocadas en electrodomésticos, etc.

Esta obsolescencia tiene implicaciones bien más profundas, ya que para reducir la variabilidad de un producto es necesario desarrollar investigaciones científicas, o mejor dicho: anti-investigación. Las consecuencias de estos hechos tienen relaciones de vital importancia con la llamada Ciencia. En efecto, un buen número de científicos modernos, utilizando la más avanzada metodología disponible, los conocimientos teóricos más profundos y los computadores más sofisticados están participando de esta tarea detestable, sin duda muy bien paga. ¡Cuanto despilfarro de materia gris! ¡Cuántos Doctores de las mejores Universidades del mundo colaborando para aumentar el cautiverio del ser humano amarrado a la sociedad de consumo, ahora globalizada!

- **Obsolescencia de Atractivo.** En este caso, aunque el producto pueda continuar siendo usado durante bastante tiempo, él es transformado en anticuado (obsoleto) debido a la aparición de un modelo más deseable. Un caso bien típico es la moda femenina. La Sra. Puckett, magnat del vestuario, declara textualmente: “Nuestra tarea consiste en hacer con que se sientan desdichadas con aquello

(ropas) que tienen. Debemos hacerlas sentir tan desdichadas que sus maridos no puedan encontrar la felicidad y la tranquilidad, mientras mantengan su excesiva tendencia al ahorro”.

En pocos pasajes, puede leerse en forma tan explícita y descarnada la idea central de la sociedad de consumo hoy “enriquecida” por la “globalización caníbal”. Según ella, la felicidad no es un edificio que cada persona tenta construir teniendo como base una adecuada combinación de elementos afectivos y sí un objeto de compra y venta. No importa que el marido ya no tenga mas interés en la mujer o vice-versa. Con una buena reposición del vestuario, la felicidad entra alegremente por la ventana y nos pena de regocijo y satisfacción. ¡Que deformación absurda! Ese marido, para hacer feliz a su mujer precisa tener un buen y cada vez mejor nivel de vida. La calidad de esa vida no interesa al sistema. Y lo mas triste es que las personas acaban aceptando esta idea, repetida millares de veces en forma unilateral en la pantalla que se levanta omnipotente en la sala de cada casa.

Aqui precisamos introducir una suposición básica: una vida humana merece realmente ser vivida cuando colocamos como objetivo fundamental de la misma, satisfacer - aunque sea parcialmente - las necesidades reales y no las ficticias, creadas por sectores interesados apenas en su propio beneficio financiero.

En este marco referencial se entienden por necesidades reales las siguientes enumeradas en una lista no taxativa:

- **Necesidades físicas vitales:** alimentos, vestuario, habitación, salud.
- **Necesidades afectivas:** relación adecuada hombre-mujer; buenas relaciones familiares.
- **Necesidades sociales:** relación placentera y creativa con el trabajo; relación solidaria con el grupo humano adyacente y el mundo en general.
- **Necesidades educacionales, culturales y estéticas.**
- **Necesidades dearmonización** con el medio ambiente natural.
- **Necesidades de expresión de sentimientos espirituales** de plenitud y auto-realización.

En el esquema básico de la sociedad de consumo, el primer punto - totalmente distorsionado - está tan supervalorizado que cubre casi todo el conjunto. Las grandes olvidadas son las necesidades afectivas, sociales, ambientales y espirituales. Ellas son en realidad las Cenicientas de la Historia Humana. Cenicientas que solo encontraron amor y reconocimiento en el Príncipe de la leyenda, o sea, los príncipes de la sabiduría, los maestros espirituales de todas las épocas y todos los pueblo.

En verdad la Historia de la raza humana es la historia de la opresión del hombre por el hombre, pero que merece ser destacado en el momento es que actualmente la moderna sociedad tecnológica dispone de los medios necesarios para satisfacer - en todo el muno - las necesidades vítales por lo menos a un nivel minimamente razonable. Sin embargo, la sociedad humana no está caminando en esa dirección.

La obscena mezcla de desnutrición y despilfarro, de cantegriles y villas miserias junto con rascacielos y mansiones no existe apenas en nuestros países subdesarrollados y si en los super desarrollados, incluyendo el ombligo financiero del mundo, la orgullosa Nueva York.

Lo peor es que la “globalización caníbal” agravará los problemas. ¿No habrá alternativas?

1 - LO POSIBLE Y LO UTÓPICO

En el remolino de los cambios que nos sumerjem en la “globalización caníbal”, se oye a los defensores interesados y a otros incautos que han perdido la noción del “conjunto” en aras de la “parte” (la de ellos), incluyendo aquí a prominentes intelectuales de izquierda, decir que debemos trabajar en función de “lo posible” y descartar las “utopías”. Esto significa, sin embargo, reducir al nuevo dogma.

Esas persona, muchas veces liderando diversos campos de actividad humana, incluso política y/o académica se volvieron de repente - tal vez por el estrépito de la caída del muro de Berlin - exageradamente pragmáticos dejando e lado las enseñanzas que la Historia Humana nos brinda. Tal vez el propio Marx al centrarse exageradamente en el Homo Economicus, olvidándose del Homo homus preparó esas mentes para su actual proceso de petrificación.

Es importante en este momento, conceptualizar la palabra utopía. Se trata de aquello que es imposible, según la percepción generalizada; pero si agregásemos apenas un detalle, tal vez se abra un mundo de comprensión; utopía es “aquello imposible, en un determinado contexto”. Así en la época de Leonardo era una utopía volar (por falta de conocimiento técnico científico); en la época de las dictaduras militares era una utopía pensar en democracia y elecciones libres; en el siglo pasado era una utopía pensar trabajar ocho horas; en la época de Colón era una utopía pensar en la existencia del continente americano; así como 50 años atrás era utópico pensar en llegar a la Luna...

Tal vez uno de los primeros utópicos del mundo fué un agricultor primitivo hace muchos miliares de años. En la época, los cultivos eran hechos enterrando las semillas en huecos cavados con las manos en el suelo, lo que seguramente daría origen a uñas quebradas, sangramientos e infecciones. Era, sin duda, un proceso penoso. Pero era lo posible, hasta que un individuos, digamos Juan, uno entre millones, tuvo la idea “utópica” de construir alguna cosa que se pareciera a un pico o una azada de piedra. Comunicado esto a sus colegas, seguramente lo habrán tachado de loco (pues la palabra “utópico” bien mas sofisticada, apareció después). Sin embargo, aquél genio desconocido, Juan, persistió en su idea y comenzaron a ser creadas diferentes herramientas agrícolas hasta llegar a las actuales.

Es interesante subrayar que todos los objetos creados por el hombre, sin excepción, comenzaron como utopías, antes de transformarse en realidades concretas: peines, la lamparilla de Edison, lapiceras, zapatos, transistores, televisores, computadores o rayos laser, En efecto, todos estos artículos antes de nacer, fueron ideas “utópicas” en la cabeza de algunos “transtornados”; solo después se transformaron en realidades manifiestas. O sea: la utopía no es otra cosa que una pre-figuración de la realidad. listo

significa, ni mas ni menos, que precisamos convivir con las dos, porque no son otra cosa que dos aspectos, si bien opuestos en un cierto nivel, complementarios en otros.

En efecto, el cartesianismo que moldo nuestra cultura occidental, nos condujo por una senda unilateral: la del mundo manifiesto, o sea lo real es solo aquello que podemos percibir por nuestra percepción sensorial. Y hoy día, sepultado por una avalancha incontenible de productos tangibles, el consumo exacerbado y su apología, son mostrados como exclusivamente lo único importante. Así, el reino de lo intangible, donde vive lo mas selecto del pensamiento humano pasa a ser desacreditado como un sueño vano (una utopía).

Históricamente, al ser humano ha sido explotado por los grupos de poder, de las mas diferentes formas posibles, gracias al uso de la fuerza. En la sociedad global, tan cara al neoliberalismo, la acción es mucho mas sutil. En efecto, ¿para que usar la represión, con su costo y sus secuelas, si se puede manipular sutilmente y “científicamente” al ser humano - y este es muy maleable - ofreciéndole anestésicos que lo gratifiquen y le hagan pensar que es un integrante autónomo de la sociedad, que actúa inteligentemente, que es “moderno”, que pasa una vida “mejor”, que comprando es “feliz”, etc?

La ilusión de la autonomía es, quizás, la nueva arma mas potente del nuevo dogma. Es realmente una arma potente, tal vez que la bomba atómica: el mundo comunista por ignorarla se derrumbó. Veamos un ejemplo para comprender mejor lo que queremos decir.

Imaginemos dos círculos concéntricos; uno, el exterior es el mayor ocupando el 90% de la superficie; el menor está en el centro de la figura ocupando apenas 10%. El segundo representa el valor real de la autonomía humana el primero simboliza las decisiones tomadas por el sistema. Por ejemplo: una persona de la clase media debe tener auto, por el simple motivo de que si no lo tiene debe ser considerado un paria o un troglodita. Esta es la decisión del sistema. Pero - y aquí está la vuelta de tuerca crucial - cada individuo tiene una cuota de libertad (algo de autonomía, ejemplificada en 10%), o sea se le abre una especie de ventana - que el sistema soviético dejó cerrada - para que no se asfixie en el reino de la imposición.

En efecto, durante semanas y meses el individuo que se está preparando para comprar un auto, utiliza todas sus energías en consultar diarios, vendedores y amigos, acerca de las virtudes y defectos relacionados con marcas, tipos, colores, precios y planos de financiamientos. Esto es tan agotado que cuando acaba realizando la compra, suspira doblemente satisfecho: porque tiene en su poder el ansiado producto y porque ejerció “plenamente” sua autonomía humana. Solo que no percibe que apenas dio la puntada final de algo que ya estaba decidido por el sistema: este deja lo micro al individuo y mantiene el control de lo macro. No interesa saber – al sistema global - si compro un Volkswagen, un Passat o un Fiat; lo importante es que compro un auto y al hacerlo, entro en la categoría de ciudadano normal.

¿Y por que este – en general – no se percibe? Simplemente porque todos, de izquierda, de derecha o apolíticos, fuimos - en Occidente - educados bajo el enfoque cartesiano, el cual aplicado a la conyuntura mundial actual solo tiene una vía por donde transitar: crecer en términos manifiestos, o sea desarrollar

cada vez mas producidos tangibles, perceptibles por los órganos sensoriales y después aplicar un lavaje cerebral encima de las personas, para que ellos sean comprados, consumidos y vueltos a comprar y consumir.

Este análisis nos lleva a un punto crucial: precisamos, tal vez antes que cualquier otra cosa, repensar nuestra forma de ver el mundo, o sea nuestra forma de pensar, sentir y actuar, Ya hace 200 años, Stuart Mill dijo: “Ninguna auténtica mejoría en la suerte de la Humanidad será posible hasta que un gran cambio ocurra en su modo de pensar”. Mas recientemente, Julius Stulman, asesor del Instituto Mundial confirma: “a pesar de los avances obtenidos, de ahora en adelante, no podemos hacer nada significativo hasta que pensemos de manera diferente”.

La nueva forma de ver el mundo se llama enfoque holístico y ella permite completar la visión cartesiana, centrada apenas en lo tangible y lo manifiesto, con los aspectos intangibles y subyacentes que forman parte del ser humano. En ese contexto, realidad es el aspecto visible de un conjunto mayor, cuyo resto - oculto a las miradas superficiales - está impregnado de infinitas posibilidades, que por no haberse manifestado aún, pueden ser llamadas de utópicas, o quizás mejor de realidad potencial.

O sea la Realidad, se compone de dos partes: por un lado, la realidad manifiesta, tangible y observable que es lo único importante para el cartesianismo, cuya exacerbación nos lleva a la “globalización caníbal”; por otro lado tenemos la contrapartida de aquella: la realidad potencial que siempre estuvo, que está y siempre estará esperando que el Ser Humano la utilice para resolver sus problemas, cada vez mas complejos. El enfoque holístico lleva en cuenta ambas realidades, cada una en su nivel propio de acción. Es en este punto que podemos dejar mas claros algunos pensamientos que hilamos anteriormente: cualquier asunto relacionado con la problemática social, económica, tecnológica, educativa o cultural del hombre, implica en el equilibrio entre los dos factores: la realidad manifiesta (por ejemplo el mercado global, el desempleo, el retroceso social, la explosión de nuevos productos, que debemos comprar si no queremos ser considerados anacrónicos, etc.) y la realidad potencial (aquella inmensa fracción de la Realidad que si es correctamente articulada en pró de los valores humanos básicos: paz, armonía, justicia, protección ambiental, desarrollo espiritual, etc., podrá ser desarrollada, a pesar de los monstruos del determinismo, que una vez mas pretenden dogmatizarnos haciéndonos creer que existe un camino único, definitivo y feliz. Claro que ese es el camino que les dá pingues beneficios, que nosotros pagamos al pasar por ese carísimo peaje).

La gran herramienta a ser preparada es, ni mas ni menos, la creación de una nueva utopía, a través de los recursos que están disponibles en el seno de la realidad potencial. En ese recipiente escondido, la Humanidad siempre fué a procurar cuando lo necesitó: lo hizo Jesús hace 2 mil años, legándonos sus elevadísimos mensajes; cuando ellos fueron distorsionados por el poder dogmático, la Humanidad volvió a beber de aquella fuente de inspiración privilegiando la razón en detrimento de dogmas vacíos, a través del método científico. Mas tarde, en 1789, las “utópicas” palabras “Libertad, igualdad y Fraternidad” resonaran en un mundo de explotación directa. Hoy, al amanecer del Tercer Milenio, en un mundo donde

la explotación directa continua, pero ahora superpuesta por una fina malla de manipulación y anestesia general, es necesario volver a ese reservatorio eterno. En definitiva: sin perder la noción de la realidad manifiesta (como lo hicieron, entre otros, los héroes de Chicago luchando por las 8 horas, Mandela contra el apartheid, la resistencia francesa contra el nazismo, etc., etc.), precisamos levantar nuevas banderas, que si no se quiere llamar de “utópicas”, para contraponerlas al neoliberalismo imperante podremos, quizás, podremos llamar de neosocialismo.

Pues, podrá haber muerto una rama autoritaria, degenerada, del socialismo. Pero el socialismo auténtico nunca podrá desaparecer, porque su último e indiscutible objetivo es una mayor justicia social. Y hasta que esta no alcance un nivel por lo menos razonable, ese clamor - sordo o estridente - acompañará parfa siempre gran parte de la especie humana.

4 - AGENDA DE TRABAJO

La clase alta es unida en defensa de sus intereses y se caracteriza por la acción, ahora “acción global”. La clase media es individualista; cada uno trata de medrar por si, su característica es la omisión (como clase). Corresponde al estrato intelectual ubicado casi totalmente en la clase media, presentar las bases de un nuevo pensamiento, capaz de enfrentar a la “globalización caníbal” que amenaza aplastarnos si no la resistimos.

Los “utópicos” siempre crearon ideas y hechos para revivir el mundo de la realidad potencial, a pesar del precio que tuvieron que pagar. El mayor de ellos fué crucificado, otros quemados en la hoguera, otros fueron martirizados a lo largo y a lo ancho del planeta (hasta hoy día), outro fue asesinado en las selvas de Bolivia. Por lo menos el primero y el último fueron precursores del enfoque holístico (“los opuestos complementados” de la Física subatómica), a través de frases históricas: “Dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César” y “Hay que endurecerse, pero sin perder la ternura jamás”.

El dilema es claro: o nos resignamos a ser transistores de la “globalización caníbal”, aceptando que nuestra autonomía personal sea recortada aún mas (y esto se tenemos la suerte de tener la calificación suficiente para acceder al mercado de trabajo) o traíamos de recuperar “en lo posible”, pero día tras día y dentro de un marco conceptual bien definido (claro que “utópico”), esa condición humana intangible y subyacente que el sistema desprecia porque no genera dividendos para los detentores del poder. Pero que es la esencia de la naturaleza humana.

Se podrán perder o ganar batallas; eso siempre ocurrió. En verdad, las luchas a favor del hombre muestran más derrotas que victorias. También es verdad que estamos en una fase de reflujó, donde del becerro de oro que Moisés destruyó há 32 siglos brilla com esplendor inigualado, revestido de confiabilidad, de seguridad, de racionalidad, de inteligencia, de comodismo, de consumismo y de alternativa básica única (comprar o comprar), desfigurando totalmente las enseñanzas del Maestro, que hipócritamente muchos dicen seguir.

El punto es: ¿que categorías pueden ser desarrolladas por los individuos mas lúcidos, para tentar un cambio de orientación? En realidad se trata, apenas, de rescatar los valores mas elevados que la sociedad humana ha conseguido percibir y que ahora corren el riesgo de desaparecer, sustituidos por productos electrónicos cada vez mas sofisticados.

Antes de entrar a proponer una agenda concreta de acciones, vale a pena mencionar algunas citas de estudiosos que nos permitieren ver que hay un camino abierto; lo que precisamos es profundizarlo:

- “Las crisis de nuestro tiempo son los impulsos que necesita la revolución ahora en marcha. Nuestra patologia es nuestra esperanza” (Ferguson, 1980).
- “El futuro está en las manos de aquellos que pueden ofrecer a las generaciones futuras, razones válidas de vida y esperanza” (Teilhard de Chardin, 1970).
- “En nuestra época está siendo elaborado un manifiesto secreto” (Roszak, Simpósio Mundial sobre la Humanidad).
- “El movimiento sin nombre alcanzó un estado de masa crítica y ya no puede ser interrumpido” (William Tiller, físico del Instituto Stanford).

Un documento extraordinariamente esclarecedor - entre varios - es el preparado por los investigadores del Club de Roma donde se afirma lo siguiente: “El ser humano precisa tomar su destino en sus propias manos, en vez de dejarse arrastrar por los acontecimientos. Para esto es preciso abandonar la confianza ciega en los centros computadorizados de la política, la economía y la ciencia, y reestablecer la fé en la capacidad del ser humano”.

Esto significa que en la entrada del prójimo siglo, el ser humano - si desea sobrevivir - creará otras estructuras organizacionales que se adecúen a los nuevos tiempos. La “globalización caníbal” está trabajando en esa dirección; precisamos trabajar en otra, donde el centro sea el ser humano y la economía apenas su ayudante, en lugar de la situación actual donde a los seres humanos se nos ha adjudicado el papel de ser siervos de la economía, lo que tiene tendencia a agudizarse con el nuevo dogma.

“La Fé sin obras es muerta” (Santiago 2:26). O sea: la realidad potencial continuará subyacente si no es accionada.

Precisamos, pues, una agenda de trabajo, un borrador preliminar, el cual es ofrecido inmediatamente:

1. La prioridad absoluta es una Nueva Educación. No nos referimos aquí a la formal, universitaria y si a una educación del ser humano que le ayude a rescatar sus valores, a encontrar las realidades potenciales sepultadas, ahora globalmente bajo la lápida supuestamente intransponible de la realidad manifiesta. Se trata, pues, de una educación para el desarrollo humano, siendo su objetivo central: contribuir para una mayor

concientización de las personas a través de una combinación equilibrada de recursos científicos, éticos, emocionales, filosóficos y espirituales que sean capaces de auxiliados en el desarrollo significativo de sus potencialidades internas y externas, habilitándoles a vivenciar un grado cada vez mas alto de calidad de vida.

Esta conceptualización general puede ser completada a través de la definición de objetivos específicos inmediatamente descritos:

- Contribuir en la preparación de los ciudadanos para que se informen sobre los grandes problemas de su tiempo y que, por lo tanto, sean capaces de analizar criteriosamente las diversas y complejas situaciones que deben ser enfrentadas constantemente en nuestra sofisticada sociedad moderna, así como de sugerir propuestas válidas para solucionarlas y ejecutarlas de forma correcta.
- Contribuir en la preparación de ciudadanos que sean capaces de comprender la vasta potencialidad que existe en el interior de cada ser humano y, a partir de ahí, aplicarla en beneficio de los altos ideales que la Humanidad se ha forjado.
- Contribuir en la preparación de ciudadanos dotados de comprensión holística y ecológica, capaces de percibir el Universo, el Planeta y la Naturaleza no como mundos extraños y peligrosos y si como una Unidad en la cual no tejemos la red de la vida: somos apenas hilos de ella.
- Contribuir en la preparación de ciudadanos capaces de enfrentar las crisis que hoy asolan al mundo, por medio de la percepción de su propia fuerza interior y del maravilloso aumento de la misma, que ocurre cuando entramos en inter-acción con un grupo humano que tenga una orientación adecuada.
- Contribuir en la preparación de ciudadanos capaces de dirigir sus vidas personales de un modo sano, próspero, solidario y feliz, alcanzando el éxito tanto en la área afectiva como en la relacionada con sus actividades en los campos mas diversos: trabajo, salud, negocios, etc.

Una propuesta mas detallada de cursos específicos puede ser consultada en Bonilla(1993).

2. Dentro de la amplia temática anteriormente expuesta hay un asunto central que precisamos resaltar específicamente: se trata de educar a la sociedad humana abriendo alternativas diferentes a una simple preocupación por la posesión de productos materiales cada vez mas numerosos y cada vez mas obsoleto. Surge así una pregunta provocativa: ¿Lo que producir?

Schumacher (1977) dice: “La economía como un contenido de vida es una enfermedad mortal, porque el crecimiento infinito no se ajusta a un mundo finito”. Esto es tan evidente que hasta un ciego podría verlo, pero los proyectistas de la “globalización caníbal” son tan astutos, que cubren las evidencias con una máscara reluciente y así engañan a millones, haciéndolos creer que así iremos de mejor en mejor. Sin embargo, si no aceptásemos las anteojeras que nos colocan en la cara, veríamos lo que realmente ocurre: la Naturaleza es devastada, destruída y contaminada en aras del “progreso” (¿de quién?); los seres humanos son uniformizados en unas pocas categorías, deshumanizados, idiotizados y triturados; los principios éticos y espirituales son ignorados y ridicularizados. Y el sistema productivo, como un verdadero Moloch³ nos devora, transformándonos en consumidores tan insaciables cuanto permita el contenido de nuestro bolsillo (o caja fuerte).

Este ítem puede ser atacado a través de dos vías principales:

- a) Utilización de la Gestión de la Calidad Total Auténtica (Ver Bonilla, 1993). Ella está basada en una serie de principios y metodologías de trabajo que permiten un balance entre los aspectos técnicos y humanos de la producción. Esto es diferente del enfoque distorsionado y mecanicista que gran número de empresas, sobre todo occidentales dan a la Calidad Total, transformándola apenas en un muñón de sus posibilidades reales, siendo utilizada con el único objetivo de aumentar lucros sin percibir, para nada, el papel social que las empresas deben cumplir (“Responsabilidad social de las empresas”. Ver Bonilla, 1993).
- b) Desarrollo de una campaña social profunda y amplia, procurando transformar en textos legales la participación de la comunidad en los medios de comunicación, especialmente televisión, con derecho a veto de programas y publicidades que no se adecúen a los padrones previstos.

La televisión, en particular, ha invadido prácticamente todos los lugares del planeta, estableciendo una relación unilateral, de sutileza subliminar, quebrando definitivamente la autonomía de las personas, transformándolas en una nueva especie: el Homo Consumisticus. Este es un punto crucial: no es posible que en nombre de una mal llamada libertad de prensa una media docena de personas acaben dirigiendo nuestras vidas, diciendo lo que debemos comprar, como debemos pensar y cual debe ser nuestra filosofía de vida. Así destruyen la realidad potencial y muestran apenas la realidad manifiesta, “lo posible”, cuajada de millares de los más diversos productos. El socialismo auténtico y por lo tanto no autoritario, difícilmente podrá rebrotar si no enfrenta a esta hidra de siete cabezas.

El hecho real es que las ondas de comunicación pertenecen al Estado y es deber de este legislar para proteger y educar a sus ciudadanos y no dejarlos a merced de los grupos económicos.

³ Dios antiguo que devoraba hasta sus propios adoradores y que hoy muchas personas autotituidas “cristianas” colocan, tal vez inconscientemente, pero de manera real, en un nivel mucho más alto que al Maestro que dicen venerar.

3. Asuntos puntuales. Son muchos y no los vamos a discutir detalladamente ahora. Entre ellos sobresalen: desempleo, relaciones laborales, nuevo perfil del trabajador, adecuación del gremialismo frente a la “globalización caníbal”, la Nueva Universidad, Protección Ambiental, Agricultura Ecológica, etc.
4. . Una forma concreta de iniciar el proceso de cambio aquí presentado es la creación de un Centro Latinoamericano de Creación y Difusión de Nuevas ideas para el Siglo XXI.

Esto Centro sería implantado a partir de los objetivos presentados en el ítem I, o sea, su razón de ser es su contribución al desarrollo de una conciencia más crítica, así como a la elaboración de propuestas y planes de acción concreta. Con el paso del tiempo, este Centro podrá ser un foco alternativo que permita vislumbrar primero y percibir claramente después, márgenes cada vez más anchos de realidad potencial, que a través del esfuerzo solidario de personas honestas y bien intencionadas, acabarán siendo transformadas en realidad manifiesta, ahora favorable al hombre, En ese momento “lo imposible” se habrá transformado en “lo posible” y una alternativa real a la “globalización caníbal” habrá sido creada.

Es claro que para que este proceso llegue a un fin positivo, será necesario descartar desde el principio, todo tipo de sectarismo, sea político, filosófico o religioso.

Es nuestra modesta contribución, que el lector juzgará si es demasiado “utópica” o no.

5 - REFERÊNCIA BIBLIOGRÁFICA

BONILLA, José A Resposta à Crise: *Qualidade Total Autência em Bens Serviços*. San Pablo: Makron Books, 1993.

BOTKIN, J., MALITZA, M., MAJDRA, M. *No Limits Bridging The Human Gap*. (A Report of the Club of Roma). Nueva York: Pergamon Press, 1980.

FEGUSON, M. *A Conspiração Aquariana*. San Pablo: Record, 1980.

MARCUSE, H. *Eros e Civilização*. Rio de Janeiro: Zahar, 1976.

PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1994.

SCHUMACHER, F. *O Negócio é Ser Pequeno*. Rio de Janeiro: Zahar, 1977.

TEILHARD DE CHARDIN. *O Fenómeno Humano*. San Pablo: Herder, 1978.

RESUMEM

Este trabajo intenta discutir una cuestión muy grave y crítica que viene contenida en el papel de mundialización de la economía que presenta una intervención muy danosa para el desarrollo de nuestras naciones latinoamericanas por su relación no equilibrada entre el Norte e el Sur. La nueva ideología dominante en esta relación es el neoliberalismo, que, a través del proceso de “globalización caníbal”, no solo amplía el foso entre el Norte y el Sur, como también impregna la sociedad humana, a uno y otro lado del Ecuador, de una nueva dimensión, mucho más dogmática que antes del “tanto tienes, tanto

vales”. O sea, el impacto consumístico que nos asola desde la década del 60 se radicaliza, ofreciéndonos ahora la felicidad globalizada (o sea sin opciones auténticas), a través de cómodas cuotas mensuales. Este contenido ideológico, fuertemente reduccionista, materialista e individualista, se derrama sobre las clases dominantes y los dirigentes políticos de nuestros países, después atraviesa la clase haciéndola mas omisa todavía, hasta llegar al fondo, a las clases populares, donde la posesión de cierto artefacto tecnológico, por ejemplo video, pasa a ser mas importante que cuidar de la salud o alimentarse mejor.

Palabras-clave: 1) Neoliberalismo; 2) Globalización de la economía; 3) Desarrollo tecnológico; 4) Nueva era administrativa.

ABSTRACT

This paper tries to discuss a very serious question and it criticizes that it comes contained in the role of worldwide of the economy that presents a Very harmful intervention for the development of ours Latin American nations for its no balanced relationship between the North and the South. The new dominant ideoiogy in this relationship is the *neoliberalismo* that, through the process of “cannibal globalización”, not alone it enlarges the gap between the North and the South, as well as it impregnates the human society, to one and other side of the Ecuador, of a new dimension, a lot but dogmatic conditions. That is to say, the custom impact that us feel from the decade of the 60 you radicalize, offering now the happiness globalized (that is to say without authentic options), through comfortable monthly quotas. This ideológico content, strongly reduccionista, materialist and individualist, spill out on the dominant classes and the político leaders of our countries, later it crosses the class making it but remiss still, until arriving to the bottom, to the popular classes; where the possession of certain technoigical device, for example video, becomes but important that to take care of the health or to feed better.

Keywords: 1) Neoliberalismo; 2) Economics’ globalization; 3) Technological development; 4) Administrative new age.